

GÜTA

be h ^Ä

DEL VIAGERO EN ESPAÑA,

191
238
FOR

D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

TERCERA EDICION

**extraordinariamente mejorada, corregida y adorna-
da con 20 grabados.**

A 191
238



1846.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO,

CALLE DE SANTA TERESA, NÚM. 8.

^Ä

Al ofrecer al público por tercera vez la *Guia del Viagero en España*, me será permitido manifestarle mi profunda gratitud y sincero reconocimiento por la acogida que ha dispensado á mi obra, acogida casi sin ejemplo en los fastos de la librería española y por la cual estoy muy lejos de envanecerme, pues sé bien que no es á su mérito sino á su utilidad á quien la debo; y tanto es mi convencimiento, que reconociendo los errores graves de la segunda edicion, desde el dia mismo en que la concluí empecé ya á trabajar para que desapareciesen en la tercera, que sin embargo no creía verme precisado ha dar á luz tan pronto. Mis esfuerzos, no han sido del todo inútiles, porque no hay dificultad que no allane la constancia, ni obstáculo que no venza el buen deseo, y hoy tengo el placer de declarar que la *Guia* sino es un libro perfecto, porque esto, quizás no sea del todo posible, es por lo menos bastante á llenar cumplidamente el objeto á que se le destina. Acaso mis lectores crean hallar algo de vanidad al través de una declaracion tan esplicita; pero si recuerdan lo que tengo dicho en el mismo lugar de las ediciones anteriores, comprenderán que á espresarme así no me impulsa un sentimiento mezquino de amor propio, sino razones de mas elevada gerarquia. En prueba de ello y para que pueda formarse una idea de las dificultades á que he tenido que hacer frente, diré dos palabras del plan que me propuse y medidas adoptadas para llevarlo á término.

Para escribir bien la *Guia*, dije en el prólogo de la segunda edicion que creia necesario recorrer la España en todas direcciones; y como esto no es posible que lo haga un solo hombre y nada mas que con este fin, siendo mi opinion tal, preciso era que al querer corregir la obra tratase de aproximarme al medio que suponía mas seguro de lograrlo. Así lo he hecho en efecto, no recorriendo yo la España toda, pero si teniendo la paciencia de formar las carreras de la *Guia*, que son 482, y divididas en pequeños trozos remitirlas á las mismas localidades para ser rectificadas. Este trabajo improvo que he tenido que hacer dos veces en cada carrera, para que viniendo las notas encontradas pudiese en su confrontacion hallar la esactitud (1) me ha dado el mas li-songero resultado, pues he podido en muchas líneas hacer una descripcion verdaderamente topográfica del pais que el viagero recorre, sin omitir objeto por insignificante que sea de los que se hallan en el camino. Por desgracia esto no ha sucedido en todas, porque no basta siempre la igualdad de medios para lograr el mismo objeto; los trabajos de esta especie se resienten siempre de falta de uniformidad tanto mayor cuanto es mas el número de personas que intervienen en ellos. Y he aqui indicado el principal defecto de que puede tacharse la tercera edicion de la *Guia*. Al lado de una carrera esacta y minuciosamente descripta, se encuentra otra donde la falta de datos ó lo defectuoso de estos no ha permitido mas que indicaciones generales: por fortuna las que se hallan en el último caso son las menos en número y tambien las de menos importancia. Otra dificultad insuperable es la de las distancias, y lo es de

(1) En cada carrera he mandado las notas á rectificarse en el punto de partida y en el de término, por cuyo medio he obtenido dobles notas en todas ellas.

tal modo que apenas llegan á seis las carreras en que las notas duplicadas han venido iguales; esto se comprende bien en un pais donde la medida no ha sido hasta ahora uniforme, donde la mitad de los caminos no son de arrecife sino naturales y abiertos por el uso, y donde, lo mismo que el dialecto, se conservan todavia pesos y medidas distintas en cada uno de los antiguos reinos. Por lo que á mí toca he procurado hacer todos los cálculos y reducciones necesarias para aproximarme en lo posible á la verdad, y creo haberlo conseguido en parte, el resto lo suplirá el buen juicio de los lectores.

Con solo la indicacion que acabo de hacer de los medios empleados para corregir la *Guia*, se comprenderá perfectamente que no es esta tercera edicion una copia de la segunda, sino una obra *completamente nueva* y tanto, que hasta el plan es distinto, sin que de la edicion anterior se haya aprovechado apenas una página entera. Despues de hacer en la introduccion una reseña topográfica, histórica, estadística y administrativa del reino, tan estensa como el caracter de la obra permite, se dá noticia de las ferias, pueblos y dias en que se celebran; baños y aguas minerales con espresion de sus cualidades, temperatura, temporadas de uso y médicos que los dirigen; monedas, pesos y medidas comparadas las de todo el reino entre sí y luego con las extranjeras; correos, postas, diligencias y mensagerías, lineas en que las hay establecidas y condiciones á que debe sujetarse el viagero; pasaporte, alojamiento, géneros y efectos cuya introduccion en España está prohibida por los aranceles vigentes etc. Sigue luego la descripcion de Madrid en su parte histórica, topográfica, estadística, administrativa y monumental, la primera con alguna estension por que abraza todos los sucesos notables

del siglo presente, y comprendiendo en las demas los establecimientos de todos géneros, la industria, comercio, diversiones públicas, caracter de los habitantes, medios de comunicacion y trasporte, hospedage y comodidad para los transeuntes, con lo demas indispensable para que pueda el viajero que visite la corte, ó el curioso sin visitarla, formar una idea esacta de la capital de España. Viene consignada la descripcion de los caminos principales clasificados por líneas segun nuestro sistema de postas y divididos en carreras con su numeracion correlativa, para hacer mas facil las continuas llamadas que son indispensables á fin de evitar repeticiones. Estas carreras están formadas partiendo todas del centro á la circunferencia, siguiendo siempre en orden progresivo hácia las fronteras ó las costas. Por ejemplo; en la primera línea que comprende las provincias Vascongadas, parte la carrera número 1 de Madrid á Burgos, el número 2 de Burgos á Vitoria y las siguientes á todos los puntos donde puede irse desde Burgos, luego se observa el mismo orden en Vitoria, despues en Vergara y por último en Tolosa hasta Bayona; lo mismo en las demas. Asi como en las carreras rectas se vá del centro á la circunferencia, en las de travesía se observa el sistema de izquierda á derecha; con arreglo á este plan la primera línea comunica con Aragon y Cataluña que forman la segunda; la segunda con Valencia y Murcia que forman la tercera; la tercera con Andalucía que forma la cuarta; la cuarta con Estremadura que forma la quinta; la quinta con Castilla, Galicia y Asturias que forman la sesta, y la sesta tambien con las provincias Vascongadas y Navarra que forman la primera. Tan claro y sencillo es este sistema, que insistir mas en su explicacion me parecería ofensivo al buen juicio de mis lecto-